

## CAPITULO 18

### FANGOTERAPIA BARROTERAPIA PELOIDES

Los términos mencionados en la titulación del capítulo son sinónimos, y se refieren a la terapia consistente en la aplicación cutánea de los sedimentos naturales del Lago Epecuén en forma de limo o barro.

La peloterapia (pelos = lodo o barro) era una práctica muy conocida en la otrora Villa Epecuén. Los memoriosos tienen presente a numerosos enfermos que, embarrados, caminaban y se exponían bajo los rayos solares con sus superficies anatómicas parcial o totalmente enlodadas.

El barro del Lago Epecuén se presenta macroscópicamente de un color oscuro intenso, de un olor peculiar resultante de sus componentes sulfurosos.

En su composición química se destacan clo-

ruros, sulfatos, bromuros, ioduros, sulfuros y sustancias terrosas.

El barro es un agente terapéutico que basa-  
menta sus efectos a través de la termoterapia: es un  
mal conductor del calor, por lo que aplicado al cuerpo  
conserva la temperatura en forma duradera. Al colocar  
una capa de barro sobre una estructura lesionada,  
como puede ser una articulación o zona lumbar, y  
aplicar calor, podemos lograr temperaturas elevadas  
en forma localizada entre 40° C. y 45° C. o más grados,  
que provocan un efecto de horno o estufa, induciendo  
un aumento de la circulación local con vasodilatación y  
sudoración.

Los efectos buscados a través de la fangote-  
rapia son analgésicos, sedantes y resolutivos anti-  
inflamatorios.

Cuando la superficie corporal que recibe la  
aplicación del fango es mayor del 50%, se pueden  
manifestar cambios en la frecuencia cardíaca y res-  
piratoria por la estimulación provocada.

De las indicaciones sobre embarramientos  
deducimos que las más recomendadas resultan ser  
procesos reumáticos crónicos, artrosis de cualquier  
localización, mialgias, neuralgias, secuelas de trau-  
matismos óseos y articulares, luxaciones, gota crónica,  
etc.

Sobre las contraindicaciones, debemos con-  
siderar la fase aguda de los procesos reumáticos o

de otro tipo.

Las características que reúne el barro de Epe-cuén son la homogeneidad, la adherencia, la plasticidad y la untuosidad. La técnica de aplicación por lo general es de tipo local. El calentamiento del barro puede lograrse por distintos mecanismos. A través de la exposición directa de los rayos solares, por lámpara o por ser aplicado previamente termalizado.

La práctica de la fangoterapia puede ser paralela a la toma de baños termales, durante 10 ó 20 días. Respecto del tiempo de aplicación, media hora por lo menos se considera suficiente.

